

UPA pide a las industrias que suban los precios de la leche a los ganaderos, como demandan todos los mercados

UPA ha vuelto a reclamar a las industrias lácteas que actualicen los precios que pagan a los ganaderos, tal y como demandan los mercados nacional, comunitario e internacional.

Cuando en España los precios de productos industriales como la mantequilla o la leche en polvo cotizaban a la baja, la industria lo utilizó como argumento para la bajada de precios al ganadero e incluso para canalizar posibles excedentes, mientras que ahora, que la situación es la contraria, no se aplica el mismo criterio que se traduciría en precios más altos para los ganaderos.

Más concretamente, UPA ha podido comprobar que mientras la mantequilla y la leche en polvo cotizan en julio en torno a 0,33 euros/kilo, los precios pagados a los productores permanecen prácticamente invariables (0,289 euros/kilo sin las primas de grasa y proteína).



La presión de la gran distribución, que realiza importantes descuentos y sigue utilizando la leche como producto reclamo, se traslada a lo largo de la cadena, de modo que la cuantía que finalmente se retribuye a los ganaderos es inferior a lo que le cuesta producir la leche, lo que está llevando

a la ruina a una parte significativa del colectivo.

Por otro lado, UPA quiere hacer hincapié en que sigue existiendo un diferencial importante entre los precios que pagan a los ganaderos las diferentes industrias lácteas.

En este sentido, UPA ha com-

probado que pagan mucho peor las industrias dedicadas a la fabricación de marcas de distribución o marcas blancas y que, por el contrario, las cooperativas comercializadoras son las que siguen manteniendo los precios más altos para sus ganaderos.

Los ganaderos, cada vez más preocupados por la irresponsabilidad de las industrias lácteas

La industria láctea sigue exprimiendo a los ganaderos hasta niveles extremos, sólo está pendiente de envasar marca blanca para la distribución y cada vez se aleja más de un planteamiento estratégico, sectorial y de país que sea responsable con los intereses generales de la cadena de producción de leche.

No es nuevo, pero cada vez es más grave. Por ello, UPA vuelve a insistir en lo irracional de una situación que no tiene en cuenta que los ganaderos españoles son altamente eficientes y competitivos, que producen leche con una calidad muy por encima de los estándares co-



munitarios y que son capaces de adaptarse a las situaciones y adversidades del mercado, pero que chocan a diario con una industria anclada en el pasado, en la utilización de prácticas comerciales basadas en la sumisión, el feudalismo y el vasallaje y en la anulación de las relaciones interprofesionales.

Los ganaderos son conscientes de que nos movemos en el libre mercado con las leyes que éste establece. Pero lo lamentable es que no haya una estrategia conjunta del sector que tenga como objetivo recuperar el mercado interno, de generar valor añadido a un producto que sale de las granjas españolas y que todo el

esfuerzo que hace el sector primario se quede en unos simples envasadores de leche, vendiendo a los precios más bajos de toda la UE. Mientras, en otros países como Francia el sector lácteo está negociando un sistema de doble precio (un precio interno y otro precio para la exportación) y una planificación del sector a medio y largo plazo que pasa por aumentar su producción en un millón de toneladas. También en Alemania tomaron la decisión de ampliar y conquistar nuevos mercados, así como en Italia, donde han optado, entre otras cosas, por un sistema de identificación y etiquetado del producto nacional.

El aumento en **la cosecha de cereales se frena por los efectos de las heladas y el exceso de agua**

SIN entrar en la guerra de cifras que cada año protagonizan Administración y comerciantes de grano, la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) estima que este año la producción de cereal no alcanzará las cifras que se manejaban en mayo, al inicio de la recolección, en las zonas más tempranas.

Sin embargo, sí parece cierto que la producción de la nueva cosecha de cereales de otoño-invierno será algo superior a la obtenida en la campaña pasada (13,5 millones de toneladas), que por otra parte fue una de las más bajas de la última década.

La campaña ha estado marcada por los enormes problemas ocasionados por el elevado régimen de precipitaciones y de bajas tem-

peraturas del invierno y del inicio de la primavera que no han permitido realizar las operaciones de siembra, abonado o de aplicación de productos fitosanitarios en el momento más oportuno.

Además, la inesperada subida de las temperaturas de las últimas semanas de mayo ha acentuado los problemas que arrastraban los diferentes cultivos en determinadas zonas productoras, incrementando la incertidumbre sobre el resultado final de la cosecha.

Por comunidades autónomas, en Castilla y León UPA ha constatado que las heladas de la primera semana de mayo han acabado por afectar a los cultivos en amplias zonas de las provincias de Ávila, Salamanca, Segovia, Valladolid y Zamora. Una de las razones es que los cereales no ha-

bían enraizado con suficiente profundidad debido al exceso de lluvia caída en invierno, lo que ha supuesto que las altas temperaturas que venimos soportando estén agostando la mayor parte del cereal, especialmente las cebadas. Los mayores estragos lo están sufriendo las tierras más arenosas que ante la falta de humedad, sobre todo esta semana son más vulnerables a las altísimas temperaturas que venimos padeciendo.

Andalucía ha sido una de las regiones más afectadas por las condiciones climatológicas del invierno, caracterizado por un régimen de precipitaciones récord y que sin duda va a provocar un fuerte descenso sobre los valores registrados el año anterior, principalmente en el trigo duro.

Según los datos de UPA, otras comunidades como Castilla-La Mancha o Extremadura también tendrán aumentos con respecto a la catastrófica campaña de 2009, pero las previsiones se han ido reduciendo a medida que avanzaban las semanas.

En el resto de comunidades autónomas productoras las previsiones son más halagüeñas y se esperan aumentos más importantes con respecto al año anterior.

En la campaña pasada, la producción de cereales otoño-invierno (trigo, cebada, avena, centeno y triticale) se situó en 13.424.900 toneladas, un 31% menos que en la campaña anterior. De esta cantidad, 7,4 millones correspondieron a cebada y 4,8 millones a trigo.

El Consejo Federal de Formación de UPA se reúne en Madrid para definir actuaciones futuras

El Consejo Federal de Formación de UPA, órgano en el que están representadas todas las Uniones Territoriales, se reunió el pasado 13 de julio en Madrid para tratar de los programas y actuaciones que desarrollará la organización en los próximos meses.

Previamente a esta reunión, el secretario de Formación y Programas de UPA, José Luis Gutiérrez, había firmado con el Servicio Público de Formación y Empleo Estatal un convenio de formación por un monto de 3.350.057 euros para realizar acciones formativas dirigidas al sector agrario, encaminadas a conseguir empleo, calidad de vida y bienestar para los habitantes del mundo rural.



Este Plan de Formación recoge actividades específicas para el sector, desde acciones relacionadas con la gestión de explotaciones, el bienestar animal, el transporte de mercancías, los cultivos bajo plástico, la poda, etc. Los

cursos, que se desarrollarán por todo el territorio nacional, son gratuitos y se impartirán en las modalidades semipresencial y teleformación.

Recientemente, UPA e IFES (el Instituto de Formación y Estudios So-

ciales de UGT) han firmado un acuerdo para la puesta en marcha de estos cursos, por el que en un futuro próximo el 100% de los programas y actividades que ponga en marcha UPA se gestionarán a través de este instituto.

En la reunión del Consejo se revisó también el desarrollo de los programas Plurirregional y Empleaverde. En el pasado año, el grado de ejecución de los programas de UPA fue el 98%.

Como recordó José Luis Gutiérrez, "UPA imparte anualmente en torno a 700 acciones formativas al año en el conjunto de los dos programas que se gestionan desde la Secretaría Federal, al margen de jornadas técnicas, informativas, etcétera."